

**GOLF**

Txema Olazábal eleva el papel de los jugadores europeos en el Masters de Augusta

50

Deportes

HÍPICA

Sólo seis jinetes pudieron superar la dureza del Grand National

49

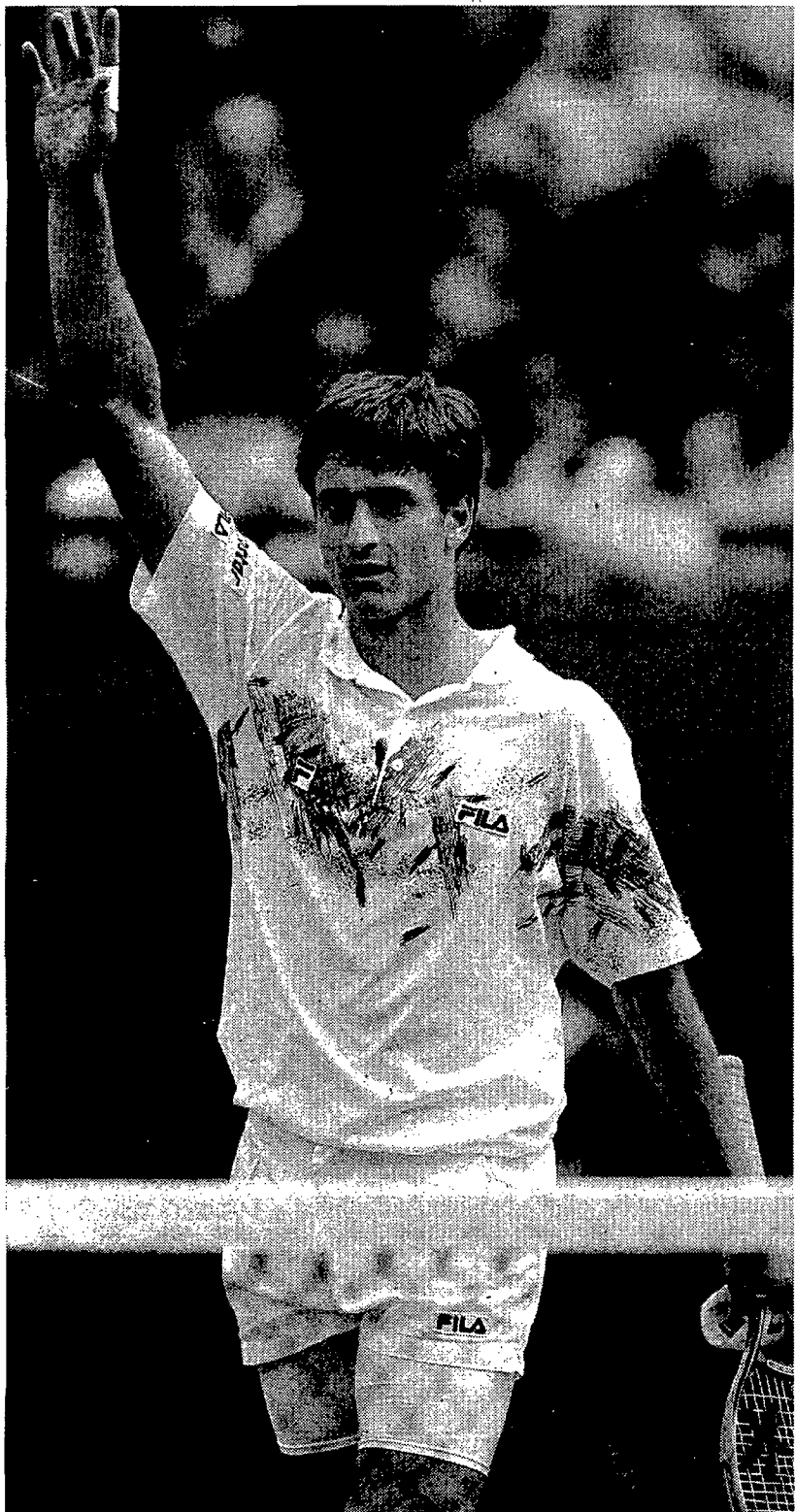
BALONCESTO

La Peña disputa un partido crucial en la pista del NatWest

52

XLII Trofeo Conde de Godó de tenis-II Open Renault

Costa dicta una lección en la central



DAVID AIRCH

Costa levanta su mano derecha en señal de triunfo; está otra vez en la final

LOS DOS PROTAGONISTAS			
			
CARLOS COSTA			RICHARD KRAJICEK
ESPAÑOLA	Nacionalidad	HOLANDESA	
25 años	Edad	22 años	
19.º	Posición ranking	24.º	
ESTORIL '92 BARCELONA '92 HILVERSUM '93 BUENOS AIRES '93 ESTORIL '94	Torneos ganados	HONG KONG '91 LOS ÁNGELES '92 AMBERES '92 LOS ÁNGELES '93	
14 ganados / 5 perd.	Récord en el Godó	6 ganados / 1 perd.	
Campeón 1992	Mejor clasificación Godó	Finalista 1994	
0	Victorias entre ellos	1	
Roland Garros '93 7-5 3-6 6-3 5-7 10-8 (octavos de final)			

LA VANGUARDIA

OPINIÓN

Un jugador con mucho mérito

■ TIENE MUCHO MÉRITO LO QUE HA HECHO el holandés Richard Krajicek en el Trofeo Conde de Godó. Después de estar cinco meses inactivo ha llegado a la final de su primer torneo en la temporada. Él, que sobre el papel no es un hombre de tierra, ha conseguido meterse en la final de una prueba difícil después de batir a Sergi Bruguera en cuartos de final. Todo un éxito ni siquiera imaginable para él que, según reconoció, había venido a Barcelona más con la intención de probar sus rodillas que preparado para lo que luego ha logrado. Lo normal hubiera sido que quedara eliminado en la primera ronda.

Pero Krajicek ha demostrado que su juego es perfectamente adaptable a la tierra batida. En el Roland Garros pasado ya lo demostró cuando eliminó a Carlos Costa en los octavos de final, tras remontar un 3-5 y saque de Costa en el quinto set, y fue eliminado por Jim Courier no sin antes pasar mucho trabajo el jugador estadounidense.

Krajicek basa su juego en la potencia de su saque,

que tiene el récord de ir a 212 km/h en superficie dura. Pero eso es una anécdota, porque no siempre se puede sacar a esa velocidad. Ahora lo que más me ha gustado es su solidez desde el fondo de la pista, tiene un "drive" muy bueno, un revés que pasa bastante bien y, para lo alto y grande que es, me llama la atención lo bien que se mueve.

En tierra existen dos clases de jugadores, los que van bien de derecha a izquierda, caso de la mayoría de españoles y Courier, y aquellos que van bien hacia adelante: Edberg y Becker. Pete Sampras es hoy en día número uno con casi 2.000 puntos de ventaja sobre el segundo porque hace ambas cosas. John McEnroe fue un genio en el arte de subir a la red. Bjorn Borg en el correr de derecha a izquierda. Y Krajicek, ante Bruguera y ante Agénor, demostró que puede hacer las dos cosas. Tiene paciencia en el fondo, corre bien de derecha a izquierda y su saque le permite llegar bien a la red.

ANDRÉS GIMENO

DAGOBERTO ESCORCIA

BARCELONA. — Carlos Costa llegó ayer a su segunda final del Trofeo Conde de Godó de tenis-II Open Renault dictando una nueva lección en la pista central del Real Club de Tennis Barcelona. La ilusión, el entusiasmo y la buena racha del joven Àlex Corretja poco pudieron hacer para evitar que el maestro destacara sobre su circunstancial y aventajado alumno. En una hora y 35 minutos, Costa, el campeón del Godó'92, desarrolló su mejor discurso tenístico para doblegar a Corretja, por un 6-3 y 6-3. Hoy, en la final, a partir de las 12.30 horas (TVE2), Costa se enfrentará al holandés Richard Krajicek, que ayer derrotó al haitiano Ronald Agénor, por 6-4 y 6-2.

La final del Godó'94 será un duelo hermoso entre dos concepciones de tenis muy distintas. La de Costa, más próxima al arte, más encariñada con la galería y más dulce en el trato a las raquetas y a las bolas. Carlos juega al tenis casi con la misma bondad que ofrece fuera de la pista. Parece como si no quisiera hacer daño a su rival ni ofenderlo siquiera. Y debe hasta saberle mal convertir muchas veces a su enemigo en una especie de "parabrisas" que va de un lado a otro de la pista por culpa de sus

colocados y finos golpes, o de atraerlo a la red con una dejada sublime y, posteriormente, si consigue responder, como lo hizo ayer varias veces Corretja, soltarle un globo magistral. Toda una delicia.

Krajicek, en cambio, es potencia. Su espectáculo está en la fuerza. Su arte se encuentra en el poder de un servicio tremendo, que apenas se ve y hace daño a los oídos, a la muñeca del rival, pone en peligro la estabilidad de los jueces de línea y estremece la lona de los fondos de la pista. Es terrible. El holandés argumenta "aces" y saques directos —esos que dejan estremeciendo la raqueta del enemigo— para buscar su victoria. Y si sus servicios tienen una ligera contestación, los machaca con una volea mortal, rematada más con rabia que con exquisitez.

Costa y Krajicek sólo se han enfrentado en una ocasión. Fue el año pasado en Roland Garros. Un partido durísimo, disputado a cinco sets, como el que hoy tienen que dirimir, y resuelto a favor del holandés tras remontar un 3-5 y saque de Costa. Ahí perdió Carlos su primera oportunidad para llegar a los cuartos de final del torneo parisino. Si los pronósticos no fallan, el público será el gran beneficiado de esta final del Godó. Arte contra fuerza. Dejadas frente a saques. Reveses ante derechas. Una gran final.

Todo eso es lo que tanto Costa como Krajicek han demostrado en sus anteriores compromisos. Ayer, concretamente, Carlos, con problemas en su dedo índice derecho, y con el estómago, controló las ansias de triunfo de un Corretja inspiradísimo desde que eliminó a Jim Courier del torneo. Carlos sentó las bases de su victoria desde el comienzo con una derecha al ángulo, una volea y una dejada. Sufi-

El campeón del torneo en 1992 acabó con la inspiración de Àlex Corretja en un duelo que se decidió en dos sets, por 6-3 y 6-3, en una hora y 35 minutos

ciente para romper el saque de Corretja en el primer juego. A Àlex eso no le gustó nada. Y entendió que debía arriesgar mucho para no dar mayores facilidades al enemigo. Lo intentó. Pero tanto riesgo tomó que halló errores en su camino. Demasiados para un hombre que aspiraba a su primera final en el Trofeo Conde de Godó. El 3-0 llegó pronto al marcador en apenas 15 minutos.

Pero el partido no estaba liquidado todavía. Quizá porque físicamente no se encuentra bien, Carlos tiene lagunas en el juego que lo conducen a problemas inesperados. Cuando sacaba para 4-0, Costa cometió varios fallos, que combinados con unos golpes sorprendentes de Corretja, acabaron por alargar el juego durante 17 minutos. Costa cedió el servicio con una doble falta. Pero volvió a entrar en el partido. Y sólo perdió dos puntos en sus siguientes dos servicios.

La segunda manga comenzó con Costa dominando 40-15. Pero una volea equivocada y otro par de golpes mal jugados llevó a Corretja a adelantarse en el marcador. Tenía ahí el aspirante una oportunidad para volver a soñar. Mantuvo su servicio y con 2-0 dispuso de tres pelotas para 3-0, pero un buen saque anuló el primer punto de "break" conseguido con un globo fabuloso de Corretja; un saque volea anuló el segundo y un resto defectuoso el tercero. Àlex ya no tendría más ocasiones. El maestro había recuperado el guión de su discurso. Acabó ganado el partido con un saque potentísimo que llevó a Corretja a gritar "¡qué saque tienes!", que hizo sonreír a Costa. Había lugar para una sonrisa más amplia. Estaba por segunda vez en tres años en la final del Godó. Todo un éxito para él, que nació como tenista en el Tenis Barcelona. ●